

4. CONCLUSIONES

A partir del análisis de los comportamientos políticosociales de la sociedad albaceteña que caracterizaron el fracaso de la II República, cabrían señalar las siguientes conclusiones:

1) En un ambiente de creciente crispación social, un sector de la sociedad albaceteña, en concreto la oligarquía provincial (entre los que financiaron, y luego participaron, en el golpe de Estado hay que citar numerosos propietarios, así como industriales, algunos de los cuales estaban relacionados con las viejas familias caciquiles de Albacete) secundada por los grupos intermedios de la sociedad, principalmente encuadrados en FE y de las JONS tras la descomposición de la CEDA, apoyó el intento involucionista de julio de 1936 que protagonizó en la provincia la Guardia Civil, y cuyo objetivo inmediato era aislar la zona del Levante de la capital de la República.

2) La trama civil de la rebelión se tradujo en un apoyo a los militares que se sublevaron en la provincia, de los que recibieron instrucciones y armas y a los que secundaron en la toma del poder, pasando a detentarlo fundamentalmente a nivel municipal (ayuntamientos) tras el triunfo momentáneo de la insurrección de julio de 1936 en la provincia, mientras que los militares rebeldes controlaron los resortes del poder provincial (Comandancia Militar y Gobierno Civil).

3) Su fracaso se debió fundamentalmente a la llegada de fuerzas leales, integradas por soldados, miembros de los cuerpos de orden público y milicianos, de las provincias aledañas de Alicante, Murcia y Ciudad Real, si bien también hubo una movilización del sector más concienciado de la sociedad albaceteña que había constituido hasta ese momento la base social del relativo pero creciente peso del socialismo en la provincia, y que inmediatamente después se hizo con el poder a nivel local y provincial, desatando una violenta represión contra quienes tradicionalmente habían detentado el poder económico, social y político en Albacete y contra aquellos otros que, de un modo u otro, les habían secundado.

E. S. C.